

Macario (1960)



Titulo origina: Macario
Origen: México
Año: 1960
Dirección Roberto Gavaldón
Producción Armando Orive Alba
Guión Emilio Carballido y Roberto Gavaldón
Fotografía Gabriel Figueroa
Género: Drama
Duración: 90 minutos

Una de las cintas mexicanas de mayor crítica a la superstición, a los intereses del mundo y a las clases social. Mientras por un lado hay quienes abusan de los pobres, y con ello aumentan sus riquezas, por otro la gente muere de hambre.

La película refleja el sentido costumbrista de un México popular en el día de muertos, es un encuentro con una cultura que se ha edificado desde hace décadas, tal vez, con muy poca reflexión sobre el asunto de la muerte.

La ironía con la que trabajan el tema del egoísmo resulta completamente metafórica, puesto que el hambre que siente uno de los personajes es capaz de olvidar las necesidades de los hijos, de la esposa –sin olvidar que el hurtar está presente–, además de presentar a tres personajes de la existencia humana: primero el mal reflejado en la soberbia, en segundo lugar el bien en una figura sensible y humildad y finalmente el proceso por el que todo ser humano tiene que pasar: la muerte.



Macario, es una película que tuvo como cuna de Bruno Traven y que a su vez está sustentada en la obra literaria de los Hermanos Grimm. No obstante, es un cinta que rescata todo el folklore mexicano, el drama de una época, el sentido armonioso de cada uno de los elementos de la fotografía, y finalmente ese mensaje que le brinda al espectador, tal vez un poco crudo pero muy real.

Cada encuadre, cada diálogo es un producción suculenta además de la armonía del blanco y negro. Este film de la llamada época de oro, permite al espectador razonar varios elementos: un de los más importantes es que la ambición por lo mundano, puede hacer que el hombre tropieza con el alejamiento de los amados, y la otra, es traer a la meditación cómo es que se van construyendo cada una de las tradiciones y costumbres en México, y reflexionar hasta qué punto el fanatismo se confunde con la superstición, y entonces se olvida lo religioso.

La película fue nominada al premio Oscar por la mejor producción de habla extranjera, ganadora en el Festival de Cannes como mejor fotografía, premio internacional de cine en Boston como la mejor película, y una innumerable lista de premiaciones que comparte esta obra popular y del arte mexicano.

Por: María Velázquez Dorantes \ mvdorantes@yahoo.com.mx